

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Función de la escritura en la psicosis parte IV la obra (de) Artaud.

Piro, María Cristina y Volta, Luis Horacio.

Cita:

Piro, María Cristina y Volta, Luis Horacio (2006). *Función de la escritura en la psicosis parte IV la obra (de) Artaud*. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/510>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/OzT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FUNCIÓN DE LA ESCRITURA EN LA PSICOSIS

PARTE IV LA OBRA (DE) ARTAUD

Piro, María Cristina; Volta, Luis Horacio

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se propone determinar la función de la escritura en la psicosis. En el caso particular del célebre dramaturgo francés Antonin Artaud se tratará de cernir el carácter problemático de la experiencia creativa en la psicosis, con el objetivo de interrogar el valor de respuesta subjetiva que cobran los distintos géneros literarios desplegados en su vasta obra.

Palabras clave

Escritura Psicosis Respuesta Subjetiva

ABSTRACT

THE WRITING FUNCTION IN PSYCHOSIS PART IV
ANTONIN ARTAUD AND HIS WORK.

This paper aims to determine the function of the writing in psychosis. It is proposed to point the problematic character Artaud creative experience, as a particular case, in order to interrogate the status of the subjective position included in the different genders displayed in his production.

Key words

Writing Psychosis Subjective Position

INTRODUCCIÓN

Antes de que Sigmund Freud se apoyara en el análisis de las "Memorias" redactadas por Schreber y lograra discernir al delirio como un intento de curación, la psicopatología no podía considerar a las producciones escritas de los enfermos mentales más que como expresiones del desborde del pensamiento y otorgarles, a lo sumo, un valor de contribución para el establecimiento del diagnóstico. Sólo la ruptura de esta perspectiva deficitaria permitió comenzar a interesarse y a considerar a las producciones escritas de los enfermos desde una perspectiva novedosa. Casi un siglo después de este paso inaugural, hoy es incuestionable la frecuencia con que esta actividad ha sido destacada por clínicos de diferentes corrientes psiquiátricas y psicoanalíticas. El fenómeno de los "locos escritores", célebres y no tanto, tiene ya su lugar garantizado.

Dentro del campo del psicoanálisis de orientación lacaniana, un eje general se ha mantenido al respecto: la creación literaria del psicótico, a diferencia de la del neurótico, no se sostiene en el funcionamiento de la falta y a la creación en torno de un vacío, sino en un exceso de goce que se trata contener y/o elaborar. La interrogación sostenida sobre la función del escrito en la psicosis, ha conducido al establecimiento de su pluralización. Así, Jean-Claude Maleval propone, en los años '90, distinguir diversas "funciones del escrito para el psicótico".

Las escrituras "preventivas" son presentadas como opuestas a las "curativas". Las del primer tipo "contienen el imposible" e impiden el desencadenamiento de la psicosis clínica a partir de un tratamiento y de un uso particularísimo de la letra. Lacan llamó la atención sobre esta rara forma durante uno de sus últimos seminarios dedicado al *sinthome* elaborado por James Joyce.

Por el contrario, las formas "curativas" surgen en psicosis declaradas y no presentan las mismas características. Siguiendo una lógica similar a la del delirio, éstas se despliegan en un escala que contempla diversos grados, y diferentes tipos de relaciones con lo real: la "escritura imposible", la "escritura confrontada al imposible" y la "escritura del imposible".

Esta variedad de funciones de la escritura sigue un proceso que va desde un "depósito de goce"; pasando por un "ciframiento o significantización del goce" (en el que deben distinguirse diversos procedimientos); hasta llegar a un "vaciamiento del goce". En un sentido general, el psicótico pondría su producción escrita al servicio de un intento de extracción del *objeto* a encarnado en un depósito de letras.

La "escritura imposible", frecuente en esquizofrénicos hospitalizados, se encuentra en trazos informes, garabatos, líneas vagas, o textos sin significación tendientes a la proliferación del neologismo. Es el testimonio de un rechazo radical del Otro del significante. En ella se refleja el rechazo y una posición insurrecta contra el lenguaje. Jamás involucra la comunicación y se mantiene en el nivel de un puro goce caligráfico. Éste está en su fundamento. Constituye una sucesión de letras en tanto que el trazo sobre la hoja encarna la materialidad que se encuentra en el principio de éstas. Forma de escritura que cumple la función de "depositar" el goce invasor en el trazo. Ella alivia un poco al sujeto pero acentúa su aislamiento en relación a sus semejantes. Se trata de una escritura del rasgo unario que tiende a alcanzar la cosa suponiéndola incluida en la letra. El imposible se conjuga en ella con el significante unario.

La "escritura confrontada al imposible" se especifica en términos de un proceso un tanto más complejo que el anterior, pero inacabado. Frecuente en esquizofrénicos paranoides, surge en sujetos que se revuelven contra la malignidad del Otro gozador. Ella da cuenta de un goce inasimilable que persiste haciendo sufrir al sujeto. A pesar de los esfuerzos renovados, el trabajo de la letra no llega a localizar plenamente el goce y el cifrado se revela impotente para cernirlo. Sin embargo, la escritura colabora con el trabajo del delirio que se esfuerza por constreñir por el significante las experiencias enigmáticas y las alucinaciones.

Finalmente, la "escritura del imposible", logra superar el fracaso de la precedente. La enunciación logra situarse en el texto, y enraizarse en significantes-amos que dicen la cosa misma. A partir de éstos puede organizarse un delirio sistematizado. El vaciamiento de goce puede operarse por vías tan diversas como la publicación, la pérdida, la destrucción o el don de la obra escrita.

Ahora bien, es en este contexto conceptual relativo a la función de la escritura que se inscribe el presente trabajo. El mismo se propone determinar la o las funciones del escrito en el caso particular del célebre dramaturgo francés Antonin Artaud (1896-1948) y establecer su valor de respuesta subjetiva en los distintos géneros de su obra literaria.

Antonin Artaud: la función del teatro, la correspondencia y la producción gráfica.

Recorrer la historia de Artaud y de sus producciones, permite constatar que la escritura siempre estuvo presente. Desde la adolescencia, escribir poemas y dibujar fueron actividades centrales de su creación y la poesía considerada como la única forma de existencia posible: debe vivirse todos los días y a cada instante: "escribir poesía es escribirse, leer poesía es leerse". Esta afirmación, que ha permitido a la comunidad literaria plantear la indisociabilidad entre la vida y la obra del escritor ha abierto, para el psicoanálisis otras posibles lecturas. Si transitar la biografía de Artaud es recorrer su producción artística, esta indisociabilidad lleva a interrogar cuál es el valor que la escritura, como recurso, adquirió para el poeta, entendido como un intento de tramitar lo insoportable de un goce que se presenta al sujeto.

Su compleja y variada producción, tal como el autor lo manifestara, responde al intento de suprimir las causas de su desesperación. Sus obras no tienen la pretensión de explicar nada, sólo se trata de "hacer" algo para poder recuperar un estado anterior, "un cuerpo precedente, sin medida, innombrable, incondicionado." Es desde esta perspectiva desde donde su "locura" se entrama a la literatura para convertirla en un lugar posible desde donde hacerse oír. Lo epistolar, la poesía, el teatro se van sustituyendo y coexistiendo, pero siempre con la misma finalidad: compensar una dificultad de expresión de la que su obra es respuesta y testimonio.

Un teatro en contra de la representación

No puede pensarse el teatro de Artaud en su acepción tradicional del teatro, es decir, una representación. "Nada hay que abomine tanto como esa idea de espectáculo o de representación", dirá. Su preocupación se revela, desde un comienzo, en la presentación de una forma de teatro que no se interese por el teatro en sí, sino por el teatro como un medio para "transformar" el mundo. Con el objetivo de ofrecer un espectáculo total, centrará el desarrollo de la trama dramática entre "estados espirituales": los gestos y esquemas de los actores pondrán de manifiesto el espíritu de los intérpretes, inaugurando una nueva forma de expresión que prescindirá de la lengua y se base en lo corporal. Para ello, cree necesario recuperar el verdadero concepto mítico de la tragedia y exige que el teatro acuda al lenguaje hierático del teatro balinés, revelación esencial y luego fundamento de los principios rectores de su teoría teatral. Rechaza el absoluto respeto al texto y considera

que la utilización de símbolos y alegorías constituyen modos de expresión apropiados para la creación del mito que este arte necesita. Estas consideraciones tienen como consecuencia, para Artaud, la exigencia de que el teatro encuentre su verdadera forma.

Poder lograrlo impone la existencia de elementos eficaces que pongan en ejecución su idea de "crueldad", principal medio para que un efecto sea posible en el espectador. Afirmará que sin un elemento de crueldad en la base de todo espectáculo, el teatro no es posible. En esa crueldad no se trata de sadismos ni de sangre, ni de suplicios. La crueldad es lucidez, apetito de vida, conciencia aplicada, necesidad implacable. "Hay que asesinar al padre de ineficacia en el teatro: el poder de la palabra y del texto. El texto es el dios todopoderoso que no le permite al verdadero teatro nacer". Esta nueva visión del teatro es, sobre todo, una nueva visión del mundo. "El verdadero teatro me ha resultado siempre el ejercicio de un acto peligroso y terrible, en donde se eliminan tanto la idea del teatro y del espectáculo como las de toda ciencia, toda religión y todo arte. El acto de que hablo está dirigido a la transformación orgánica y física verdadera del cuerpo humano" (*Artaud, El teatro y la ciencia*). La vida y la obra del poeta parecieran articularse en el teatro. Cuerpo o sociedad, sociedad-cuerpo-teatro a la que se debe re-hacer. El estado espiritual se transforma en gesto, en un movimiento o en un grito. A partir de este punto su extensión se vuelve masiva: la estructura teatral, que debe ser destruida en el teatro de la crueldad, posee la misma estructura que la lógica, que la novela, que el estado, y en última instancia, que el lenguaje. Un teatro de esta naturaleza se ve obligado a crear su propio lenguaje y el grito se revela como la ruptura misma del lenguaje.

Este teatro, esta crueldad, son en acto y constituyen una verdadera respuesta ante la dispersión metonímica en la que el cuerpo del Otro, encantado, se deshace. Legítima invención, tentativa de resolución tendiente a lograr cierto ciframiento de goce ante lo insoportable de una experiencia que confronta al sujeto a lo real del lenguaje, en ausencia de todo lo que parecía ser principio rector, referente, falta de unificación.

Lo epistolar

Su correspondencia va a ocupar un lugar preponderante en su obra y resulta evidente la función de lazo social que alcanza. Aún antes de su internación, acaecida en 1938, mantiene con su editor Jacques Rivière un intercambio epistolar cuyo texto llamará la atención de éste último más que los propios poemas del dramaturgo francés. En consecuencia, Rivière no se limita a recibir la correspondencia, sino que lo invita a publicarla y en el mismo acto ofrece la posibilidad de crear un destinatario. Por su parte Artaud no sólo acepta esta invitación, sino que pide explícitamente que ningún nombre sea disimulado, fundamentalmente el suyo, en tanto es necesario que el lector cuente con todos los elementos del debate. Igual que Schreber, se delimita la búsqueda de un destinatario que garantice los sucesos de su vida, o tal como él lo expresa, "por qué buscar meter en el plano literario una cosa que es el grito mismo de la vida?". Rivière es convocado por Artaud no como un confidente sino como un garante, un fiador de sus palabras o de sus escritos. Ingresa a la literatura por un efecto de sustitución (cartas por poemas) y un efecto de compensación, en tanto dicha correspondencia restaura la falta de destinatario y una dificultad de expresión. Intenta así servirse de la literatura para fines no literarios, siendo lo epistolar lo que pasa a ocupar el lugar de los textos propiamente literarios. La idea de escribir le permite a Artaud reunir los fragmentos de él mismo, reencontrar una consistencia, hacer oír la absoluta singularidad de su caso. Este tipo de escritura confrontada a lo imposible testimonia un goce inasimilable, un proceso inacabado, esfuerzos renovados de localizar el goce que no cesa de escapársele.

Diferente función tendrá la correspondencia que mantiene con sus amigos en épocas contemporáneas a su internación. A la

par que empeora física y mentalmente comienza a enviar cartas en papeles quemados con cigarrillo, llenos de grafismos, signos mágicos, a los que atribuye el poder de un "encantamiento" protector para su gente querida. Ya sin Rivière como destinatario-garante de su posición subjetiva, Artaud se pierde, se desvanece. Proliferan las cartas-denuncias contra el Otro que lo aplasta, cartas destinadas a interlocutores precisos que cobran el valor de un ritual de exorcismo, intento fallido de circunscribir la causa de sus males. Contemporáneamente, tanto en sus cartas como en los Cuadernos, aparecen las glosolalias, resabios de una pura inspiración, intentos repetidos de buscar un lenguaje nuevo. Se trata en este caso de una escritura imposible que no llega a la comunicación, goce caligráfico, depósito en el rasgo de escritura.

La producción gráfica

Igual función cobrará el dibujo. Es en el momento que la lengua desaparece que las inscripciones toman su valor físico. Se abre el interrogante de cómo entender este pasaje de la letra escrita a la letra como realizadora en la práctica del dibujo.

Al igual que en la actuación y en la escritura, no los realiza con el propósito de representar ni describir nada. Esas figuras carentes de sentido, lo adquieren a partir del soplo inspirador: lo que no puede ser apresado por la lengua, será construido como imagen, como residuo degradado, mundo perdido. Tentativa repetida de crear una gramática, por gestos, trazados, formas en el intento de producir las reglas de una lengua que falta.

Artaud no se engaña: los dibujos son la modalidad concreta "para obtener un infinito agujereado". Tal como él mismo lo expresa: "los dibujos con los cuales marco todos los cuadernos de suplicios, punto por punto, (no son más) que la sustitución de algo extraño". Aseveración que se recorta de un poema que permite comprender cómo, ante la irrupción del goce que invade el cuerpo martirizado, el poeta busca dar una respuesta con el trabajo gráfico.

Para una conclusión

La palabra de Artaud no cambia, desde la esquila más breve hasta sus textos fundamentales manifiestan el borramiento de límites entre su vida y su obra. El texto es la experiencia y el propio Artaud advierte al lector de ello: "cuando escribo no hay otra cosa sino lo que escribo" (Rodez, 1946). Esto permite afirmar que Artaud es su obra misma y el intento de hacer a través de ella su vida. Anagrama curioso que si bien no disipa los fenómenos clínicos de su psicosis al menos consigue por momentos contenerlos. De allí la necesidad de un gesto de autoengendramiento repetido sin cesar; las variaciones sobre la genealogía, sobre el nombre propio, la reivindicación de una lengua universal, el teatro de la crueldad. Formas de tratamiento inventadas por el sujeto, abierto a realizaciones creativas, modalidades varias de depósito de goce que contribuyen, más que al vaciamiento, a múltiples intentos de ciframiento que se develan como impotentes. En Artaud, el resultado no ha estado a la altura de la apuesta de la escritura de la obra: padece de la inseparable distancia entre las cosas y "decir las cosas", maniobra fallida que encuentra al sujeto sin rumbo, carente de "estado civil".

Artaud ensaya distintas soluciones posibles para el abordaje de aquello que lo invade y sus escritos son un elocuente testimonio. De allí que la parcialidad, dispersión y pluralidad denuncien la irreductibilidad a una metaforización que hubiera permitido detener la deriva infinita, encontrar la posible conexión de lo simbólico y del cuerpo.

Artaud, A. *Textos/1923-1946*. Ediciones Caldén. Colección El hombre y su mundo. Primera Edición. 1972.

Artaud, A. *Correspondance avec Jacques Rivière, l'ombilic des Limbes*, Gallimard, «Poesie», 1968, pag. 19-47.

Artaud, A. "El Pesanervios", En *Artaud, Antonin. El teatro y su doble. El Pesanervios*. Editorial Fahrenheit, Córdoba, 19

Bruno, P. "El dicho, sobre la esquizofrenia", *Freudiana N° 9*, Barcelona. 19

Castanet, H. "Antonin Artaud.- "Obturer l'infini percé". *La Cause freudienne*, no. 57, Navarin Editeur, Paris, 2004.

Lacan, J. (1958) "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis." *Escritos*, Tomo II, Siglo XXI Editores, 1984.

Lacan, J. (1955-56) *Les Psychoses Le Seminaire Livre III*, Paris, Seuil, 1976.

Maleval, JC, "Fonctions de l'écrit pour le psychotique", *Ligeia. Dossiers sur l'art*, octubre 1993 - junio 1994, 13 - 14, pages. 117 - 125.

Zenoni, Alfredo. «La mesure de la psychose. Note sur la dite schizophrénie» *Quarto 80-81 Revue de Psychanalyse. Ecole de la Cause Freudienne ACF Belgique*. 2004 p. 17 a 24.

NOTAS

[1] Exresión extraída del prologo *Antonin Artaud Textos 1923-1946*. Colección El hombre y su mundo. Dirigida por Oscar del Barco. Ed. Caldén. Bs. As. 1972.

BIBLIOGRAFÍA

André, S. «La pulsion chez le schizophrène». *Ornicar? Revue du champ freudien*, N° 36, Navarin Editeur, janvier- mars 1986. p.94-102.